

La participación de los jóvenes católicos durante el conflicto “Laica o Libre”.La Plata, 1958¹

The participation of young Catholics students during the “Laic or Free” conflict. La Plata, 1958.

Federico Brugaletta
Universidad Nacional de La Plata

Resumen

El presente artículo tiene por objeto comunicar el resultado de una investigación referida a la participación de los jóvenes católicos platenses durante el conflicto universitario conocido como “Laica o Libre” a fines del año 1958 en Argentina. En la primera parte del trabajo, se trazan características de la juventud católica a mediados del siglo XX. En segundo término, se presenta un recorrido histórico de los distintos intentos de los sectores católicos para crear “universidades libres”. Finalmente, se intenta recrear los modos de participación política de los jóvenes católicos platenses durante el conflicto. A partir de un enfoque metodológico cualitativo, propio del análisis histórico de fuentes primarias, se analizaron publicaciones periódicas católicas, de artículos de la prensa local, documentos descalificados de la Policía y el marco legal que estaba en discusión. Asimismo, se realizaron entrevistas de carácter semi estructuradas a protagonistas que fueron representantes del sector juvenil católico de la época.

Palabras claves: historia de la universidad - jóvenes - catolicismo - laica o libre

Abstract

This article aims to communicate the results of an investigation related to the participation of Catholic university students of La Plata during the conflict known as “Laic or Free” in Argentina in late 1958. In the first part of this paper, the conflict is analyzed within the characteristics of Catholic youth in the mid-twentieth century. A second section presents a historical overview of the various attempts made by Catholics sectors to create “free universities”. Finally, this work tries to recreate the modes of political participation of young Catholics of La Plata during the conflict. From a qualitative methodological, approach own historical analysis of primary sources, were analyzed Catholic periodicals of local newspaper articles, documents disqualified from the police and the legal framework that was under discussion. In addition, were conducted semi-structured character interviews to players who were representatives from the Catholic youth of the time.

Keywords: history of university - young people - catholicism - laic or free

Introducción

El domingo 23 de febrero de 1958 se realizaron las elecciones nacionales que proclamaron a Arturo Frondizi como Presidente constitucional de Argentina. De impronta desarrollista, su plataforma de gobierno incluyó entre sus postulados la creación de “universidades libres”, como parte del proceso de “modernización” que propugnaba llevar adelante. El 26 de agosto de 1958 el Gobierno Nacional publicó una declaración reafirmando su posición favorable a la enseñanza universitaria “libre”, dando así inicio a un debate público que se destacó por su magnitud y por el estado de movilización de los sectores en pugna conocido como el conflicto de “Laica o Libre”.

A principios de septiembre de ese mismo año, tanto Frondizi como su Ministro de Educación Luis Rafael Mac Kay, ratificaron por Cadena Nacional la decisión del Gobierno de tratar en el Congreso proyectos que impulsasen la creación de “universidades libres”. El problema en cuestión era el tratamiento para su posterior reglamentación del Decreto Ley 6.403/55, sancionado durante el gobierno de facto de Pedro Aramburu. Este Decreto derogaba las leyes universitarias 13.031/47 y 14.297/53 delineadas por el peronismo y, sobre todo, introducía una serie de agregados que modificaron el escenario universitario argentino. Entre las incorporaciones más sonoras, su artículo 28 facultaba a la iniciativa privada para crear “universidades libres (...) capacitadas para expedir diplomas y títulos habilitantes”.²

En la semana del 22 de septiembre de 1958 se iniciaron los debates parlamentarios, acompañados por una verdadera lucha en la vía pública entre facciones que apoyaban la moción por una universidad “libre” o una universidad “laica”. En sesiones extraordinarias, la Cámara de Diputados debatió sobre el mencionado artículo 28. El presidente de la Nación usó la Cadena Nacional para referirse a los incidentes estudiantiles que se sucedían y para dar apoyo a la iniciativa parlamentaria. Este posicionamiento generó grandes quiebres entre las propias filas “reformistas” que hasta ese momento acompañaban al gobierno, aunque supuso la consecución de adhesiones por parte de sectores desarrollistas y, sobre todo, de los conservadores-católicos que veían en esa norma la posibilidad de crear universidades confesionales. Al finalizar la semana, Diputados derogó el artículo en cuestión y pocos días después el Senado aprobó su derogación con modificaciones.

El día 30 de septiembre de 1958 la Cámara de Senadores sancionó la Ley 14.557.³ Tras acuerdos parlamentarios con el bloque socialista, la nueva ley comenzaba su articulado delimitando la prohibición a las universidades de iniciativa privada para recibir fondos estatales, al tiempo que éstas debían someterse al control del Estado Nacional en lo referente a planes de estudios y contenidos y propiciar una formación democrática dentro de los principios del Estado de Derecho.

El Poder Ejecutivo Nacional reglamentó dicha Ley el día 11 de febrero de 1959 y la publicó en el Boletín Oficial el 14 del mismo mes. A partir de allí, comenzó una primera etapa de creación de universidades privadas (Universidad Católica Argentina, 1959; Universidad del Salvador, 1959; Universidad Católica de La Plata, 1964;

Universidad de Belgrano, 1964; Universidad de Concepción del Uruguay, 1971; entre tantas otras) caracterizada por su carácter confesional (en la mayoría de los casos) y su anclaje regional (distribuidas en Salta, Entre Ríos, Córdoba, Cuyo y en otras regiones importantes del país).⁴

Al momento de analizar las investigaciones sobre el tema, Manzano (2007) marca dos tendencias en los modos de estudiar el conflicto universitario de “Laica o Libre”. La primera tendencia está ligada a los estudios de sociología e historia de los intelectuales que profundiza el análisis de la situación de los académicos y la Universidad Argentina a partir de 1955; la segunda, en cambio, refiere a estudios y relatos testimoniales centrados en el movimiento estudiantil universitario, principalmente de los sectores de izquierda o reformistas.

En relación con la primera tendencia, Sarlo (2001) admite que la discusión sobre la creación de las universidades privadas se transformó en un “tema conflictivo” tanto para los reformistas que se oponían a esta medida como para los propios católicos que comenzaban a ser un grupo mucho más heterogéneo en el escenario universitario del post-peronismo, contexto que la autora caracteriza como un proceso “novedoso” y fuertemente definido por la impronta modernizadora de la vida académica. En la misma línea, Suasnábar (2005) destaca el fuerte proceso de “modernización” en el campo de la cultura como variable de peso para comprender el fenómeno, al tiempo que describe el periodo comprendido entre 1955 y 1958 como un proceso de “normalización” de la universidad argentina caracterizado por el desmantelamiento del aparato legal heredado del gobierno peronista y la depuración del claustro docente.

Por su parte, Buchbinder (2005) caracteriza la “Laica o Libre” como una “transformación sustancial del sistema universitario”, en la medida que permitió la creación de universidades privadas y que configuró una “nueva base en la relación entre el Estado y la enseñanza superior”. Desde una lógica más crítica de las consecuencias del fenómeno, Recalde (2007) describe el acontecimiento de 1958 como un quiebre que convirtió a la universidad argentina en una mercancía para “operadores internacionales”, y que colocó al Estado en un rol “subsidiario” en el escenario cultural. Por el contrario, Del Bello (2007) reivindica el “cambio de paradigma” ocurrido en 1958 como un proceso que permitió “el legítimo derecho social y legal de abrir un cauce a la libertad de opciones en la educación superior”.

Finalmente, Zanca (2006) propone analizar el conflicto de “Laica o Libre” a la luz de los “cambios en las concepciones generales de la intelectualidad católica”. Amplios sectores del catolicismo (sobre todo, los movimientos juveniles en especial en las décadas subsiguientes), comenzaron a considerar el conflicto con los universitarios reformistas como parte de una lógica que los había aislado del ámbito académico no confesional, y que era parte de una tradición preconiliar de la cual empezaban a tener varios distanciamientos.

En relación con la segunda tendencia a la hora de investigar el conflicto, los trabajos son aún escasos, en vistas a la incipiente configuración del campo de estudios

sobre la historia de los jóvenes en la Argentina.⁵ Al respecto, Ceballos (1985) analiza la ruptura de alianzas, reposicionamientos y movilizaciones de los sectores juveniles “reformistas” y “liberales” ante la reglamentación del artículo 28. En este sentido, el conflicto universitario del ‘58 sería un acontecimiento más que demostraría la fragilidad de esta alianza política de los sectores anti-peronistas. En forma reciente, tanto Manzano (2007) como Califa (2009) analizan la movilización de los sectores estudiantiles “laicos” o “reformistas” en Buenos Aires y Bartolucci (2006) hace lo propio en la ciudad Mar del Plata, aunque este último trabajo incorpora también la participación de los estudiantes secundarios durante el conflicto. En relación a las juventudes católicas, cabe reconocer el trabajo iniciático de Zanca (2006), ya que si bien no es su principal tema de estudio, detalla cómo ciertos jóvenes se convirtieron en “receptores del mensaje católico” en los años posteriores a la Revolución Libertadora.

En síntesis, el factor católico del conflicto ha sido analizado desde la óptica de los intelectuales o los sectores de poder; del mismo modo, el factor juvenil de la contienda sólo ha sido estudiado a partir de las experiencias de los grupos estudiantiles reformistas o de izquierda. A raíz de esto, el presente trabajo aborda el acontecimiento considerando la participación de los jóvenes católicos de la ciudad de La Plata, en vistas a que la mayoría de las investigaciones refieren a los escenarios de Buenos Aires, Córdoba o Mar del Plata. A partir de un enfoque metodológico cualitativo, propio del análisis histórico de fuentes primarias, se analizaron publicaciones periódicas católicas, de artículos de la prensa local, documentos desclasificados de carácter público del archivo de la DIPBA⁶ y el marco legal que estaba en discusión. Asimismo, se realizaron entrevistas de carácter semi-estructuradas a protagonistas que fueron representantes del sector juvenil católico de la época.

La hipótesis que guía esta investigación es que el conflicto de la “Laica o Libre” significó un nuevo avance de los sectores conservadores católicos en la esfera de la educación argentina. En este proceso, los grupos juveniles católicos fueron un factor clave en el debate y el espacio público contribuyendo a modificar sustancialmente la realidad universitaria argentina. En esta línea, en la primera parte del trabajo, se busca describir las características y significados de ser un joven católico en la década de 1950 a partir de entrevistas a protagonistas y la lectura de publicaciones periódicas de organizaciones católicas. En la segunda parte, se hace un recorrido histórico de los distintos intentos de los sectores católicos para crear “universidades libres” hasta su concreción a partir del conflicto estudiado. Por último, se intenta delinear los modos de participación política de los jóvenes católicos platenses durante la “Laica o Libre”. En este apartado final, además de tomar como referencia testimonios de protagonistas, se realiza un recorrido de la cobertura de los sucesos acaecidos por parte de dos diarios de La Plata: el tradicional diario El Día y el diario El Argentino.

1. Juventud y catolicismo en la década del ‘50⁷

En términos culturales, la primera mitad de la década de 1950 ha sido presentada

como una época más ligada a los valores de principios de siglo que a los años inmediatamente posteriores, cuyas ideas se caracterizaron por evidenciar “el gusto de lo añejo” (Cosse, 2010; Wainerman, 2005; Zanca, 2006). En este clima de época, surgieron muchas organizaciones juveniles católicas. Sin duda, una de las más representativas fue la Asociación de Jóvenes de la Acción Católica Argentina.

La Acción Católica Argentina (en adelante ACA) se creó el 5 de abril de 1931 desde la jerarquía vaticana. Se reunieron en ella distintas realidades laicales que ya venían actuando y desarrollando tareas apostólicas en la sociedad argentina. Su característica principal radicaba en ser una organización conformada exclusivamente por laicos pero en estrecha relación con el clero. En realidad, la creación de la ACA puede ser entendida como parte de un proceso más general de “recristianización” de la sociedad impulsado por la jerarquía católica. Tras los retrocesos en lugares estratégicos del Estado y en la sociedad civil que se habían registrado a fines del siglo XIX por acción de los gobiernos liberales a escala global, y sumado a las nuevas preocupaciones que generaba el avance del comunismo sobre todo, respecto a la relación con las capas medias,⁸ la ACA propuso un cuerpo de laicos con una fuerte formación que les permitía establecer un nexo “como brazo laico del Papa” entre la “jerarquía” y el “medio social”.

En un memorándum policial de la DIPBA del año 1954, cuyo objeto era suministrar información sobre la Asociación de los Jóvenes de la Acción Católica de La Plata, se pueden hallar interesantes datos sobre las características de este tipo de entidades religiosas. En el mismo se detallan datos de ubicación de la sede institucional, cantidad de socios, los prontuarios de los miembros de la Comisión Directiva y datos de sus padres, las filiaciones políticas de los nombrados, entre otras cosas. Sobre los socios, el documento expresa que la entidad católica contaba con “1875 socios varones mayores de 15 años y 2853 varones de 10 a 12 años”.⁹ Hacia el final del memorándum se puntualizan los prontuarios de los miembros de la Comisión Directiva y se agrega: “Los nombres gozan de buen concepto y fuera de los que figuran afiliados al Partido Peronista, se ha establecido que [J. A. M.]¹⁰ es conocido como Peronista, [O. R.] apolítico y de los restantes no se puede establecer ideología”.

D.P. y G.P.¹¹ son dos hermanos -entrevistados con motivo de la presente investigación- que dedicaron gran parte de su juventud a participar de Jóvenes de Acción Católica de La Plata (en adelante JAC), llegando incluso a ocupar varios cargos directivos desde fines de la década del '40 hasta bien entrada la década del '60. Ambos refieren a la ACA como “el brazo largo de la Jerarquía”, marcando así el fuerte vínculo que se menciona anteriormente entre clero y laicado. En este sentido, definen al Congreso Eucarístico Internacional realizado en Buenos Aires en octubre de 1934 como el “gran milagro” ocurrido en Argentina, pues “a partir de ese momento, el cura que andaba caminando por la calle y que la gente le gritaba ‘cuervo’ (...) comenzó a andar con un muchacho o una chica, ya era parte de la sociedad (...) el ‘gran milagro’ de meter al laicado en la Iglesia en forma visible fue el Congreso Eucarístico del ‘34”.¹²

Ambos hermanos ocuparon cargos importantes dentro de la estructura de la JAC,

en particular, como parte de la redacción de una publicación periódica para niños y jóvenes de la ACA, que llevaba el nombre de *Aspirantes* y que comenzó a publicarse en el año 1954. Con una periodicidad casi mensual, para el año 1955 ya llevaban publicados diecinueve números. Era fundamentalmente un medio de comunicación institucional para los socios y sus padres. Cada número contaba con una nota de tapa de corte editorial, artículos escritos por los propios jóvenes y sacerdotes sobre temas relativos a la formación litúrgica y organizacional, secciones de noticias, la sección “Ríase” con chistes y humor, así como secciones con oraciones, poesías y lecturas recomendadas. También el Consejo Directivo de la Asociación de Jóvenes de Acción Católica de la Arquidiócesis de La Plata publicaba semestralmente *La Voz del Consejo*, publicación de carácter más institucional y doctrinaria.

¿Qué significaba para ellos ser un joven católico en los años ‘50? A partir de la década de 1940, un joven podía iniciarse en la ACA desde niño. De los 6 a 8 años podía ser parte de “Niños de Acción Católica”; a partir de los 9 hasta los 13 años podía ser parte de “Aspirantes”; y desde los 14 años, ingresar a JAC como socios o miembros de la Comisión Directiva. Principalmente, se definen como “jóvenes piadosos” con una vida espiritual “cultivada”, características éstas que no serían incompatibles con una activa participación en muchos acontecimientos políticos desde el año 1954, en los cuales el “mundo divino” y el “medio ambiente terrenal” estaban estrechamente ligados.

Las actividades que desarrollaban los jóvenes en la JAC incluían la catequesis, la participación como miembros del Consejo de la ACA o en censos parroquiales. Sin duda uno de los puntos fundamentales para la formación dentro de JAC estaba dado por la acción de la denominada Escuela de Dirigentes. Según D. G., esta escuela los formaba en los saberes asociados a la vida de la Iglesia y les ayudaba a sumar nuevos feligreses al movimiento. La formación de cuadros juveniles por parte de los curas era fundamental para una organización de laicos comandada por la jerarquía. Por su parte, G. P. aseguraba que la Escuela de Dirigentes proponía un tipo de formación doctrinal que se asemejaba a la que seguían quienes se consagraban sacerdotes; así, un integrante de la JAC “*hablaba como sacerdote, hacía como sacerdote y se jugaba la vida como sacerdote*”. En “La Voz del Consejo” se pueden encontrar notas de la importancia dada a la formación de la juventud. En esta publicación se concebía a la Escuela de Dirigentes como el instrumento unificador del movimiento, en la cual no se pretendía formar profesores de religión sino “*fermentos apostólicos que tengan la cabeza firme y clara*”.¹³

Rubén Guiso, quien era Presidente de JAC, escribe en “Aspirantes” de 1954 que el ideal que debe guiar a la juventud es la de ser “*Restauradores en Dios*”.¹⁴ En este sentido, participar de la ACA no tenía la misma finalidad que la de un club barrial o grupo universitario. En otro número del mismo año, el presidente de JAC definía a la “juventud piadosa” como desprendida de los “placeres terrenales” y convocada a realizar tareas “heroicas” para las cuales se requería una disposición específica: “...a la *Patria que estamos soñando, la Patria libre de injusticias, de hambre y de odios, no la formarán la juventud quebradiza, soñolienta, entre las molicias de un tango o los aturdimientos de un*

Cabaret; la formaremos nosotros, a la salida del Templo de nuestras creencias, a la salida del hogar de nuestros amores, a la salida del aula y del taller, y de la oficina de nuestro trabajo honrado".¹⁵ De esta manera, establece una relación bien interesante entre la formación de una moral ascética de la juventud y la idea de forjar una "Patria nueva".

La hazaña asignada a la juventud se ligaba al futuro indisolublemente de la ACA y de la Patria misma. Esta ligazón entre juventud, Iglesia y Patria fue uno de los signos más destacados de la efusiva participación política de los jóvenes católicos a partir de mediados de 1950. Por cierto, el conflicto entre la Iglesia Católica y Perón¹⁶ y su derrocamiento en 1955, constituyeron puntos de inflexión para estas hazañas juveniles, máxime si se consideran las afiliaciones al partido peronista que, según el citado memorándum de la DIPBA, portaban algunos miembros de la JAC.

Como se puede observar, si bien la ACA es definida como organización de "poder extra-temporal y no político" y la participación de sus noveles como simples "jóvenes piadosos", se deja traslucir en sus testimonios que, según las coyunturas, la participación política se "activaba". Lo mismo puede observarse en la revista infanto-juvenil *Aspirantes*. En el ejemplar del año 1955 de la misma, la coyuntura política parece sobreponerse. Con el titular de tapa "Escándalo", la nota central expresaba una metáfora mucho más política que evangélica en la cual se acusaba al gobierno peronista de ser el nuevo "Poncio Pilatos" encargado de perseguir a las asociaciones juveniles católicas.¹⁷

Una sugestiva cita de Estrada cierra la edición en contratapa de *Aspirantes* N°18/19 del año 1955, uno de los representantes más aguerridos del sector católico contra las reformas liberales de fines de siglo XIX entre las que se destacan las discusiones sobre la Ley 1.420 de Educación Común, Obligatoria, Gratuita y Laica. Condensan, esas palabras, un nuevo llamado a los sectores católicos a la participación política activa, en este caso, a apoyar el derrocamiento de Perón: "*Ha llegado para los católicos argentinos la hora de vender la túnica y comprar la espada*".¹⁸

2. Universidad "Libre" y Católica

Las discusiones sobre la "enseñanza libre" se remontan a fines del siglo XIX en el marco de la construcción de los sistemas educativos nacionales, en relación estrecha a la disputa de los sectores liberales con las corporaciones eclesiásticas por el gobierno de dicho sistema.

La Ley Avellaneda de 1885 instauró la primera regulación del Estado Nacional sobre las universidades. Esta legislación obligaba a las universidades de Buenos Aires y de Córdoba –las únicas existentes en el territorio por entonces- a ajustar sus estatutos a una serie de normas de gobierno y designación de cátedras, en las que el Poder Ejecutivo tenía voto final sobre ternas de profesores que fuesen elevadas por las respectivas Facultades. Desde entonces, la disputa por el control de estos espacios enfrentó a distintos sectores del espectro político e intelectual. Los católicos comenzaron a bregar por la "libertad de enseñanza", entendida como defensa de los derechos de las familias por sobre el Estado en la educación de los hijos y como posibilidad de que

cada comunidad religiosa (en el caso argentino, hegemónicamente católica) pueda abrir casas de estudios de nivel superior. El reclamo por la enseñanza “libre”, que a simple vista parece esgrimir un argumento liberal muy ligado a la tradición anglosajona de la educación, devino en el estandarte principal de los sectores católicos para reclamar su lugar en el gobierno de la educación.

Como señala Buchbinder (2005), los primeros intentos más o menos sistemáticos de los católicos de crear casas de estudios “libres” se remontan a 1909 con la creación del Centro de Estudios Católicos, cerrado un año después ante la negativa del gobierno a reconocerles títulos habilitantes. Hacia el año 1922, los Cursos de Cultura Católica en la Universidad de Buenos Aires se presentaron como experiencia de apertura de cátedras hacia el interior de las universidades estatales. En 1944, los jesuitas crearon el Instituto Superior de Filosofía, germen de la Facultad Universitaria de Filosofía (1957) luego devenida en Universidad del Salvador (1959).

Existieron varios anteproyectos de ley para la creación de universidades “libres” que no lograron prosperar (1923, 1941, 1946 respectivamente).¹⁹ Como tampoco, proyectos menos ligados a las esferas católica, impulsados por sectores de la comunidad científica a fines de la década de 1940, que veían en la creación de universidades “libres” la condición necesaria para el “desarrollo y la modernización de la ciencia” y el “respeto del principio constitucional de la libertad de aprender y enseñar” (Mendoza y Busala, 2002). Fue finalmente la Revolución Libertadora de 1955 la que habilitó las condiciones para la creación de un marco legal en 1958 que permitió la apertura de universidades privadas.

Para rastrear estas discusiones en el ámbito de la ACA, se puede consultar el *Boletín de la Junta Central de ACA*, publicación de alcance nacional editada en Buenos Aires. En julio de 1957, el boletín publicaba un documento del Episcopado Argentino que se refería a las elecciones para Congresales Constituyentes de 1957 y presidenciales de 1958 y colocaba en la agenda política, la cuestión de la “enseñanza libre” acusando al Estado de mantener un monopolio total sobre la enseñanza y argumentando a su favor la voluntad de los padres de familia a favor de decidir sobre la educación de sus hijos.²⁰

En lo que resta del año 1957, los obispos de la provincia de Buenos Aires reclamaron la incorporación de la enseñanza de la “moral cristiana” en todas las escuelas del Estado provincial y bregaron por “la libertad de enseñanza y el respeto de la voluntad de los padres”.²¹ El Secretariado Central de Educación de la ACA difundió las conclusiones del Congreso Internacional de Enseñanza Media realizado en Córdoba, donde se ratificaba que “el Estado tiene una función supletoria de la iniciativa privada” y que a la “Iglesia y a otras instituciones religiosas tienen derecho a fundar y dirigir instituciones religiosas”.²² Por su parte, el mismo Secretariado Central de Educación de la ACA se dirigió al presidente de la Comisión Reformadora de la Constitución en octubre de 1957 ante la noticia de un proyecto que proponía sólo a las universidades estatales la competencia para expedir títulos habilitantes, solicitando -en tónica liberal- las condiciones para crear una “*pluralidad de instituciones sin monopolio del Estado,*

acorde con la libertad de enseñar y aprender, [como] paso hacia un régimen de instrucción verdaderamente democrático".²³

Obispos como monseñor Alberto Deane en Córdoba, discutieron públicamente representando los intereses católicos de la contienda. Deane explicaba los fundamentos por los que "la Iglesia condenaba el laicismo escolar", defendía el "derecho de las familias" en la educación de los hijos, denunciaba el laicismo como una "práctica anticristiana y antirreligiosa", entre otros postulados.²⁴

Hacia fines del año 1958, tras la victoria parlamentaria, la publicación oficial de ACA trató centralmente el asunto de la "libertad de enseñanza". Para los "militantes de ACA", el año 1958 les "había dado un nuevo Papa", Juan XXIII, y la incipiente creación de la Universidad Católica Argentina.²⁵

En la ciudad de La Plata, la posibilidad de crear una universidad católica -alternativa a la hegemonía de "la Nacional"- surgió con la llegada de Monseñor Antonio José Plaza a la Arquidiócesis local en 1955.²⁶ Monseñor Plaza fue una figura clave de la jerarquía católica en las discusiones referidas a la enseñanza, ya que ocupó entre 1955 y 1958 el cargo de Secretario General de la Conferencia Episcopal Argentina en Educación. Como lo recuerda en entrevista un profesor universitario católico platense retirado: "*Monseñor Plaza era muy hábil, se jactaba de presentarse como un Príncipe en la época del Renacimiento ante cada cambio de gobierno, ya que los gobernadores sólo duraban algunos años al poder mientras él permanecía*".²⁷ Los jóvenes de la ACA también recuerdan el protagonismo de Plaza, en especial, referido al conflicto universitario: "*En aquella época [Plaza] fue el que luchó por la ley de educación libre, y la consiguió convenciendo a Frondizi personalmente -siendo Frondizi una persona no declarada atea pero que estaba en el 'filo'- Plaza le pone a Frondizi a Mac Kay; y con Mac Kay, Plaza hace toda la composición de la ley*".²⁸

Plaza tuvo activa participación en la creación de la Universidad Católica Argentina y de la Universidad Católica de La Plata. Como antecedente, desde el año 1954 funcionaba un "*Colegio Universitario en calle 16, a cargo de monseñor Derisi quien había ganado en el año 1947 el premio Nacional del Congreso de Filosofía en Mendoza*"²⁹ y luego, en 1958 fue impulsado por monseñor Plaza, al cargo de Rector de la UCA. En 1956 comenzaron las primeras reuniones como sugiere el profesor entrevistado: "*nos empezamos a reunir un grupo de católicos - universitarios- con Plaza para ver cómo se podía hacer para tener una universidad. Y en el año '57 comenzó a funcionar la comisión Pro- Universidad Católica en La Plata*".³⁰ Finalmente, la UCALP se fundó el 7 de marzo de 1964, pero recién es reconocida como tal por el Poder Ejecutivo Nacional, en 1971.

3. Batallas en los jardines de la Universidad

Los jóvenes de la ACA tuvieron una participación activa e importante en las contiendas, movilizaciones y actos durante la "Laica o Libre", aunque de modo particular, ya que no eran un grupo específicamente universitario católico como la Federación de Universitarios por la Libertad de Enseñanza (FULDE). Los hermanos entrevistados

recuerdan que las discusiones en torno a la “libre” comenzaron a fines de 1957 como una directiva arquidiócesana de Monseñor Plaza que ordenó a los miembros de la JAC realizar un censo cuyo fin era sondear y preparar a la población de La Plata ante un futuro escenario de “enseñanza libre”.³¹

Para la prensa platense no pasaron inadvertidas la toma de colegios, las batallas callejeras y las movilizaciones que ocurrieron en la ciudad de las diagonales en la primavera del año 1958, pero la cobertura de los sucesos varió según cada matutino. Mientras que el diario *El Día* hizo una secuencia de los sucesos a partir de los acontecimientos ocurridos en Capital Federal, con énfasis en el trámite parlamentario que se desarrollaba en el Congreso Nacional, *El Argentino* destacó los actos, marchas y batallas en las calles y diagonales platenses.

El mes de septiembre de 1958 arrancó con “una batalla campal tras un acto por libertad de enseñanza”, una nota de *El Argentino* narraba que al promediar la tarde un grupo de jóvenes de entre 17 y 22 años fueron ocupando las adyacencias del centro platense. Con un jeep y altoparlantes comenzaron a irradiar frases como: “*Fronzizi cumpla con su palabra: libertad de enseñanza es educar para la democracia*”. Mientras tanto, en la vereda opuesta, rápidamente jóvenes partidarios de la enseñanza laica empezaban a corear: “*que se pongan la sotana... Curas no, reforma sí*”. Luego, los integrantes de ambas facciones irrumpieron en los jardines de la Universidad, produciéndose un duelo de palabras al que siguieron algunas escenas de combate entre los grupos estudiantiles pertrechados de naranjas y algunos cascotes.³²

Como se puede leer, la alianza entre reformistas y católicos que había propiciado el derrocamiento de Perón, ya no mantenía los mismos lazos de solidaridad. *El Día*, informó el 2 de septiembre, la convocatoria del Poder Ejecutivo a Sesiones Extraordinarias en el Congreso de la Nación para tratar el artículo 28. El día 3 de septiembre se sucedieron actos universitarios y de asociaciones de estudiantes: la FULP (Federación Universitaria de La Plata) convocó a un paro estudiantil, mientras que FULDE (Frente Único Pro Libertad de Enseñanza) salió a adherir a la medida en la prensa y el Centro de Estudiantes Libres de Humanidades en un extenso comunicado, reivindicaba que “el derecho a enseñar y aprender no es un don graciable que puede conceder el Estado”.³³

El 7 de septiembre de 1958, mientras que el Ministro de Educación Mac Kay defendía en la prensa el proyecto de la libertad de enseñanza impulsado por su gobierno, se volvían a desatar violentas bataholas en los jardines de la UNLP: “*Ambos grupos antagónicos entablaron un duelo de estribillos. Mientras los estudiantes reformistas coreaban: ‘estuvieron con Perón’. Los estudiantes libres les contestaban ‘la nueva C.G.U’. Luego los reformistas coreaban ‘La falange a España’ obteniendo como respuesta ‘A Moscú’*”.³⁴

Tras estos disturbios, el 8 de septiembre *El Día* corroboró la suspensión de todas las clases en los colegios secundarios de La Plata, Berisso y Ensenada. Para la segunda semana del mes, comenzaba la toma de colegios y facultades por parte de sectores “laicos”. Las autoridades de la UNLP fijaron su posición a favor de la enseñanza estatal el 11 del mes.

El 13 de septiembre, los católicos de FULDE volvieron a convocar a un acto a favor

de la enseñanza libre en los jardines de la Universidad³⁵, en las notas periodísticas se puede observar que hay varias agrupaciones católicas que conformadas por estudiantes de “la Nacional” bregaban por la apertura de universidades libres. Casi toda Facultad de la Universidad estatal tenía una representación estudiantil católica. Es el caso también de la Comisión Directiva de la Facultad de Humanidades, que publicó una declaración en El Día en contra de la reglamentación del artículo 28 pero con la oposición del delegado estudiantil³⁶. En los actos en defensa de la “laica” que se desarrollaron esa semana, los oradores reivindicaron las consignas liberales mencionando la Revolución Francesa mientras eran interrumpidos por los cánticos católicos: “Que sí, que no, la libre ya triunfó” o “La escuela con Estrada, libertad asegurada”.³⁷

El 16 de septiembre el presidente de la Nación Arturo Frondizi apareció en todas las portadas de los matutinos defendiendo la libertad de enseñanza y se concentraron numerosos grupos católicos en Plaza Congreso y Avenida de Mayo³⁸. Las grandes movilizaciones en Capital se desarrollaron el día 19 acompañando el pulso del debate parlamentario.

El debate en el Congreso terminó el 30 de septiembre con la sanción de la nueva ley que habilitó la apertura de universidades privadas, pero las contiendas en La Plata dejaron una escena catastrófica según un comentarista de El Argentino: “*Calles a oscuras y desiertas, olor a gases lacrimógenos, veredas levantadas, vidrieras y faroles rotos. Ni el público en los cines pudo quedar afuera de los conflictos: la sala del San Martín fue revolucionada en plena función por la entrada de estudiantes laicos y luego por gases lacrimógenos lanzados contra éstos [...] Cascotes, baldosas, cachiporras, laicos, libres, naranjas, tiros, gases, peleas...*”.³⁹

4. Reflexiones finales

En vistas de la actualidad política de nuestro país, en la cual varios y significativos debates parlamentarios conllevaron la movilización política y masiva de sectores sociales en pugna, esta investigación resulta relevante ya que recupera un proceso similar en términos institucionales aunque bien específico en lo referido a las características de época y al tema de la política universitaria en discusión.

Todavía quedan aristas por investigar en relación al conflicto de “Laica o Libre” y a la historia de la universidad argentina. Este trabajo pretendió avanzar en dos sentidos: contribuir a los estudios sobre las juventudes; e incorporar nuevos interrogantes respecto al catolicismo y su intervención en el gobierno de la educación en Argentina. En el artículo, se buscó poner en evidencia la trama parlamentaria y la movilización política de los grupos en disputa centrando el análisis en la caracterización de los jóvenes católicos platenses y su participación en el conflicto de la primavera de 1958.

En la presente investigación se explicó por qué el conflicto de la “Laica o Libre” significó un nuevo avance de los sectores conservadores en la esfera de la educación argentina. Se pudo dar cuenta de los significados de ser un joven católico en la década de 1950, marcando una fuerte ligazón entre una “vida piadosa” de los jóvenes con el proceso de “recristianización de la Patria”, formados y dispuestos a intervenir en los asuntos

“temporales” del medio social en el que vivían. Seguidamente, se realizó un análisis de los diferentes intentos de los sectores católicos para fundar “universidades libres”. Se replicó que el reclamo por una enseñanza “libre”, más que un argumento de “modernización” y “desarrollismo” liberal, fue utilizado como estandarte por los sectores católicos para legitimar su lugar en el gobierno de la educación. Finalmente, se pudo recrear el escenario del conflicto en la ciudad de La Plata dando cuenta de cómo la participación política de los jóvenes católicos fue un factor clave en el debate y el espacio público, contribuyendo así a marcar un punto de inflexión en la historia de la universidad argentina.

Notas

¹ Este artículo es el primer resultado de una investigación llevada a cabo en el marco del Seminario “La Universidad Argentina en el período 1955-1976” dirigido por las profesoras Magdalena Lanteri y María Fernanda Volonté, Departamento de Ciencias de la Educación, FAH-CE, UNLP. Asimismo, se agradece la dedicada lectura y comentarios del Mg. Leandro Stagno.

² Boletín Oficial. 3 de enero de 1956. Véase: Mignone, F. (1998). *Política y universidad. El Estado legislador*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

³ Boletín Oficial. 24 de octubre de 1958.

⁴ Para un estudio sistemático sobre las universidades privadas consultar: Del Bello, J. C. (y otros). (2007). *La universidad privada argentina*. Buenos Aires: Del Zorzal.

⁵ Véase al respecto Stagno, L. “Historia de la infancia y la juventud en la Argentina del siglo XX. Balance historiográfico de un campo en constitución”, *XVI Jornadas Argentinas de Historia de la Educación*, Paraná, 24 al 26 de Noviembre de 2010.

⁶ El Archivo de la Dirección de Inteligencia de la provincia de Buenos Aires (DIPBA), a cargo de la Comisión Provincial por la Memoria desde el año 2000 cuenta con documentos de inteligencia que originalmente eran de carácter reservado, confidencial y secreto.

⁷ A modo de abreviatura, aparecen en el texto las siguientes siglas: ACA (Acción Católica Argentina), JAC (Jóvenes de Acción Católica) y FULDE (Federación de Universitarios por la Libertad de Enseñanza).

⁸ Sobre la vinculación del catolicismo y las clases medias consultar: Adamovsky, E. (2007). “La bendita medianía: los católicos argentinos y sus apelaciones a la ‘clase media’, c. 1930-1955”, *Anuario IEHS*, n° 22.

⁹ Archivo DIPBA, Mesa DE, Carpeta Entidades Religiosas, Legajo N°3134. Archivo DIPBA, Mesa A, Carpeta Estudiantil, Legajo N°51.

¹⁰ Se utilizan las siglas de todos los nombres propios de citados y entrevistados a fin de preservar su identidad.

¹¹ Entrevistas a D. P. y G. P., hermanos dirigentes de los Jóvenes de Acción Católica de La Plata durante la década de 1950 y miembros de ACA hasta la actualidad. Entrevistas realizadas a propósito de esta investigación el día 23/03/2011.

¹² Ídem.

¹³ Figueroa, D. (1953-1954) “Escuela Arquidiocesana de Dirigentes”, en *La Voz del Consejo* N°204, Año IV, Número Extraordinario. Pp. 14.

¹⁴ Guiso, R. (1954). “Una nueva etapa”, en *Aspirantes Año 1 N°7. Revista mensual de la sección de Aspirantes de la Parroquia San José*. Eva Perón.

¹⁵ Guiso, R. (1954). “Una juventud nueva, para forjar una Patria nueva”, en *Aspirantes Año 1 N°8. Revista mensual de la sección de Aspirantes de la Parroquia San José*. Eva Perón.

¹⁶ Véase Caimari, L. M. (1994). *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y Sociedad en la*

Argentina (1943-1955). Buenos Aires: Ariel; Bianchi, S. (1996). “Catolicismo y peronismo: la educación como campo de conflicto (1946 – 1955)” en *Anuario IEHS*, 11, Tandil, provincia de Buenos Aires; Touris, C. (2007). “Tensiones en el campo católico. La cuestión del peronismo después de 1955”, en *Anuario IEHS* N°22. Tandil, provincia de Buenos Aires.

¹⁷ La Dirección (1955) “HOC SIGNO VINCES”, en *Aspirantes Año II* N°16/17. *Revista mensual de la sección de Aspirantes de la Parroquia San José. Eva Perón, 1955.*

¹⁸ Contratapa (1955) en *Aspirantes Año II* N°18/19. *Revista mensual de la sección de Aspirantes de la Parroquia San José. Eva Perón, 1955.*

¹⁹ Véase Dossier *Revista Pensamiento Universitario* (2002) Año 10, N° 10, Octubre 2002.

²⁰ “Declaración del Episcopado”, en Boletín de la Junta Central ACA, N° 397, julio 1957.

²¹ “Declaración sobre la enseñanza del Episcopado de la Prov. De Buenos Aires”, en Boletín de la Junta Central ACA, N° 398, agosto 1957.

²² Secretariado Central de Educación, “Frente a las conclusiones del Congreso Internacional de Enseñanza Media (Córdoba)”, en Boletín de la Junta Central ACA, N° 399, septiembre 1957.

²³ Secretariado Central de Educación, “Carta a la H. Comisión Reformadora”, en Boletín de la Junta Central ACA, N° 402, diciembre 1957.

²⁴ Deane, A. (Obispo de Villa Maria) “Libertad de enseñanza o laicismo”, en Boletín de la Junta Central ACA, N° 411, diciembre 1958.

²⁵ Bello, M. (Pte. Junta Central ACA), “Fin de año”, en Boletín de la Junta Central ACA, N° 411, diciembre 1958.

²⁶ Monseñor Plaza está al frente de la Arquidiócesis de La Plata desde 1955 a 1986.

²⁷ Entrevista a profesor universitario católico perteneciente a la UNLP a favor de la “libre”. Entrevista realizada a propósito de esta investigación el día 21/03/2011.

²⁸ Entrevistas a D. P. y G. P.

²⁹ Ídem.

³⁰ Ídem.

³¹ Ídem.

³² El Argentino, 01-09-1958, “Finalizó una Batalla Campal un acto por la libertad de enseñanza”, pp. 2.

³³ El Argentino, 03-09-1958. “Universitarias”.

³⁴ El Argentino, 07-09-1958, “Se registraron escenas violentas en los jardines de la Universidad”, pp. 4.

³⁵ El Argentino, 13-09-1958, “FULDE llevará a cabo hoy un acto en defensa de la enseñanza libre”, pp. 4.

³⁶ El Día, 12-09-1958, “Contra la reglamentación del Art. 28 pronunciese la F. de Humanidades”, pp. 2.

³⁷ El Día, 14-09-1958, “Llevo a cabo ayer la Asamblea por la libertad de enseñanza”, pp. 3.

³⁸ El Argentino, 16-09-1958, “Ratificó Frondizi el apoyo del P.E. a la enseñanza libre”, Tapa.

³⁹ El Argentino, 01-10-1958, “Piedras y gases, Laicos y libres”, pp. 2.

Bibliografía

ADAMOVSKY, E. (2007). “La bendita medianía: los católicos argentinos y sus apelaciones a la ‘clase media’, c. 1930-1955”, *Anuario IEHS*, N° 22.

BARTOLUCCI, M. (2006). “Juventud rebelde y peronistas con camisa. El clima cultural de una nueva generación durante el gobierno de Onganía”, en *Revista Estudios Sociales* N° 30. Santa Fe, Argentina: Universidad Nacional del Litoral.

- (s/d) “*La primavera del 58. Revueltas, tomas y bataholas juveniles durante el conflicto “Laica o Libre” en Mar del Plata*”, en *Programa Buenos Aires Historia Política del Siglo XX.*, documento electrónico: www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/bartolucci2.pdf, acceso septiembre 2011.
- BIANCHI, S. (1996). “Catolicismo y peronismo: la educación como campo de conflicto (1946 – 1955)” en *Anuario IEHS, 1.*, Tandil: provincia de Buenos Aires.
- BUCHBINDER, P. (2005). *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
- CAIMARI, L. M. (1994). *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y Sociedad en la Argentina (1943-1955)*. Buenos Aires: Ariel
- CALIFA, J. S. “El movimiento estudiantil reformista frente al primer episodio de la «laica o libre» (mayo de 1956)”. *Socio-histórica* (26), 51-79, 2009. Documento electrónico, disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4509/pr.4509.pdf, acceso septiembre de 2011.
- CEBALLOS, C. (2009). *Los estudiantes universitarios y la política (1955-1970)*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- COSSE, I. (2010). *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- DEL BELLO, J. C. (y otros). (2007). *La universidad privada argentina*. Buenos Aires: Del Zorzal.
- MANZANO, V. (2007). “Las batallas de los “laicos”: movilización estudiantil en Buenos Aires, septiembre-octubre 1958”, en *Boletín del Instituto del Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Tercera Serie, núm. 31*.
- MENDOZA, D. y BUSALA, A. “Universidades libres en el comienzo del peronismo”, en *Revista Pensamiento Universitario, Año 10, N°10, Octubre 2002*.
- MIGNONE, F. (1998). *Política y universidad. El Estado legislador*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- PRONKO, M. “Estudiantes, universidad y peronismo: el triángulo imperfecto”, en *Revista Pensamiento Universitario, Año 9, N°9, Abril 2001*.
- RECALDE, A. e I. (2007). *Universidad y liberación nacional*. Buenos Aires: Ed. Nuevos Tiempos.
- SARLO, B. (2001). *La batalla de las ideas (1943-1973)*. Buenos Aires: Ariel.
- STAGNO, L. “Historia de la infancia y la juventud en la Argentina del siglo XX. Balance historiográfico de un campo en constitución”, *XVI Jornadas Argentinas de Historia de la Educación*, Paraná, 24 al 26 de Noviembre de 2010.
- SUASNÁBAR, C. (2005). *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Buenos Aires: Manantial.
- TOURIS, C. (2007) “Tensiones en el campo católico. La cuestión del peronismo después de 1955”, en *Anuario IEHS N° 22*. Tandil, provincia de Buenos Aires.
- WAINERMAN, C. (2005). *La vida cotidiana de las nuevas familias ¿una revolución estancada?* Buenos Aires: Lumiere Editores.

ZANCA, J. A. (2006). *Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad. 1955-1966*. Buenos Aires: FCE.

Fuentes primarias

Archivo DIPBA

Archivo DIPBA, Mesa DE, Carpeta Entidades Religiosas, Legajo N° 3133.

Archivo DIPBA, Mesa DE, Carpeta Entidades Religiosas, Legajo N° 3134.

Archivo DIPBA, Mesa A, Carpeta Estudiantil, Legajo N° 51.

Publicaciones periódicas de organizaciones confesionales

Aspirantes. Revista mensual de la Sección de Aspirantes de la Parroquia “San José”, Eva Perón-La Plata. Consultada en Centro Bibliográfico de Información “Mons. Antonio José Plaza”. ACA La Plata, Calle 51 N° 815, 2do piso.

Acción Católica. Boletín de la Junta Central de Acción Católica Argentina. Buenos Aires, Rodríguez Peña 846. Consultada en Centro Bibliográfico de Información “Mons. Antonio José Plaza”. ACA La Plata, Calle 51 N° 815, 2do piso.

La voz del Consejo ACA Eva Perón-La Plata. N°203 (Abril-Junio 1953), N°204 (1954), N°205 (Abril-Junio 1954), Suplemento 1955 (1955), Mayo-Junio-Julio 1958 (1958). Consultada en Centro Bibliográfico de Información “Mons. Antonio José Plaza”. ACA La Plata, Calle 51 N° 815, 2do piso.

Prensa local

Diario El Argentino. Consultado desde enero a octubre de 1958.

Diario El Día. Consultado septiembre y octubre de 1958.

Marco legal

Ley Avellaneda N° 1597 (1885), Ley 13.031 (1947) y 14.297 (1953).

Boletín Oficial 03-01-1956. Decreto Ley 6403-55. Decreto-Ley 6.403. Art. 28, 23 de diciembre de 1955. Poder Ejecutivo Nacional.

Boletín Oficial 24-10-1958. Ley 14557. 24/10/1958. Poder Legislativo Nacional. Régimen de Universidades Privadas, modificación del Decreto-Ley 6403/55.

Boletín Oficial 14-02-1959. Reglamentación del PEN de la Ley 14.557. Decreto 1404-1959 PEN (Derogación y sustitución del Art. 28).

Entrevistas

Entrevistas a D. P. y G. P., hermanos dirigentes de los Jóvenes de Acción Católica de La Plata durante la década de 1950 y miembros de ACA hasta la actualidad. Entrevistas realizadas a propósito de esta investigación el día 23/03/2011.

Entrevista a profesor universitario católico perteneciente a la UNLP a favor de la “libre”. Entrevista realizada a propósito de esta investigación el día 21/03/2011.